

La alcaldesa de Providencia ha confidenciado a sus cercanos que sus mayores prioridades para un eventual gobierno son retomar un alto crecimiento económico y enfrentar el flagelo de la delincuencia y el crimen organizado. “No hay plata”, ha dicho más de una vez a sus colaboradores, quienes creen que Matthei prorizará la estabilidad macro, la educación técnica profesional y una mejor gestión en el sistema de salud pública. La lucha frontal contra la burocracia estatal que traba los proyectos de inversión también es una de sus obsesiones.

Un reportaje de JULIO NAHUELHUAL / OLGA BUSTAMANTE / Foto: ANDRÉS PÉREZ

EVELYN MATTHEI

La visión y las convicciones económicas de la principal carta presidencial de la oposición

Cual sonata para piano, una de las grandes pasiones en su vida, Evelyn Matthei comienza a estructurar y a ordenar, movimiento a movimiento, las bases de lo que podrían ser sus ideas matrices para una eventual carrera a La Moneda en representación de la centroderecha. Hoy, Evelyn Matthei lidera todas las encuestas de opinión y se configura como la principal carta de Chile Vamos, a un año y medio de las elecciones presidenciales.

La economista, exsenadora y exministra del Trabajo durante el primer gobierno de Sebastián Piñera, ha comenzado a contactar y a conversar con especialistas en diferentes ámbitos, con los cuales ha logrado aterrizar en el papel su ideario económico y las necesidades sociales que tiene el país actualmente.

“Ella cree en el libre mercado, pero piensa que este debe ser con crecimiento y también con equi-

dad”, se apura en decir un cercano a Matthei al intentar establecer cuál es su principal diferencia con el líder y figura presidencial del Partido Republicano, José Antonio Kast.

En su entorno grafican que la economista es una liberal en su sentido más tradicional, pero que considera que un crecimiento inequitativo genera “rabia, resentimiento y violencia” en los sectores de la población que puedan verse postergados.

“Ella está convencida de que los países socialmente más estables, con menores índices de violencia y delincuencia, con mayor grado de confianza, son aquellos que siguen una política de economía social de mercado, muy al estilo de la mejor tradición de la centroderecha alemana. Es decir, que nadie se quede atrás”, afirma otro especialista de estrecha relación con la presidenciable.

Los elegidos de Matthei

La visión económica de la hoy alcaldesa de Providencia se ha ido moldeando durante décadas al ale-

ro de su formación como economista de la Universidad Católica, su participación como integrante de la Comisión de Hacienda del Senado y las permanentes conversaciones con su marido, el también economista y exconsejero del Banco Central, Jorge Desormeaux.

Sin embargo, durante los últimos meses ha tomado contacto de manera más frecuente con diversos economistas para hablar de temas económicos y de política pública como Sergio Urzúa; el expresidente del Banco Central, Rodrigo Vergara; el exministro de Hacienda, Ignacio Briones; y el exasesor de José Antonio Kast en la campaña presencial pasada, José Luis Daza, quien se apresta a asumir un alto cargo de asesor del Ministerio de Economía de Argentina.

“No se han podido reunir. En algún momento la idea es nuclear a varios de ellos para estructurar ya más formalmente un grupo de trabajo”, afirman desde el entorno de la alcaldesa.

Además, integrantes de este grupo confidencian que Matthei también conversa constantemente con

el economista de la UCLA Sebastián Edwards y que “sigue con atención” a la actual presidenta del Banco Central, Rosanna Costa; al investigador de Clapes UC, Hermann González; y al socio de Econsult, Gonzalo Sanhueza.

Crecimiento y “no hay plata”

Quienes más han compartido conversaciones con Matthei señalan que los ejes fundamentales de un eventual gobierno de la representante de la derecha tradicional debieran estar centrados en recuperar el crecimiento económico y enfrentar la inseguridad y el crimen organizado que afecta al país.

“Sin ánimo de polemizar. Para que no se enojen en La Moneda. Pero celebrar un crecimiento económico del 0,2%, creo que no es correcto. Hace unos años un diputado decía que crecer a 1,6% era malo, no se entiende cómo ahora se da un giro en 180 grados y se alegran con tan baja cifra”, dijo en marzo la alcaldesa a propósito del casi nulo crecimiento alcanzado por la economía chilena en 2023 y la celebración en redes que hizo el

gobierno de la cifra. De paso, también deslizó una crítica al entonces diputado Gabriel Boric.

En su entorno reconocen la especial preocupación de Matthei por aumentar los niveles de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB). “Es la mayor prioridad económica de un eventual futuro gobierno de Matthei. Su convencimiento es que tener una mayor tasa de crecimiento tiene un efecto virtuoso en todos los problemas actuales: debilidad fiscal, pobreza, desempleo, y puede financiar muchos bienes sociales. El esencial de ellos es aportar los recursos para la batalla contra la actual inseguridad ciudadana y crimen organizado”, detalla una fuente cercana a la alcaldesa, quien no ve espacios para subir impuestos en un eventual gobierno de Matthei.

La economista, según sus cercanos, ha repetido en diferentes reuniones que la actual situación de las finanzas públicas es compleja y que su objetivo es bajar la deuda pública, que hoy bordea el 40% del PIB. “No hay plata para nada.

